

Malkovich

I.

Una boca abierta exhala hacia arriba. Otra boca, entreabierta, se acerca. La primera boca se cierra, sin llegar a apretarse los labios. Adentro, los dientes chocan entre sí y la lengua se va enrojeciendo contra el paladar. La segunda boca sigue entreabierta, a dos centímetros de la primera boca, que sigue cerrada apenas y con la lengua enrojecida adentro. La segunda boca exhala a dos centímetros de la primera boca. La primera boca se abre levemente e inhala. El aire suena ventoso al salir de la segunda y agudo al entrar en la primera.

Un sonido de estática sin origen evidente se difunde por la habitación, como zumbando. El trasfondo acopla en agudo. Se ajusta el volumen. El sonido queda presente pero neutralizado, listo para un contenido.

—Más.

Una cabeza sobre una almohada gira hacia la derecha. La porción derecha del cuello queda expuesta, estirada, marcados los músculos. La segunda boca, entreabierta, se apoya sobre el sector derecho de ese cuello girado. Cuando llega, la segunda boca empieza a abrirse y a cerrarse sobre la piel del cuello. La cabeza vuelve a girar y queda centrada en la almohada, hacia arriba. La primera boca, en la cabeza enderezada sobre la almohada, se abre y dice “Más.”

—Cabeza entre brazos. Flexión y vuelta. Codos noventa grados. Ahí: Ah.

Un par de brazos estirados sostienen el peso de un cuerpo. Las palmas están apoyadas, abiertas, sobre un colchón. Los codos estirados. Entre las manos abiertas apoyadas en el colchón hay una cabeza con una boca cerrada apenas. El par de brazos se flexiona y vuelve a estirarse. Cuando los brazos se flexionan, los codos quedan casi en ángulo recto y las palmas de las manos abiertas reciben el peso de todo el cuerpo. Cuando los brazos vuelven a estirarse, las manos se aflojan levemente. Los brazos se flexionan de nuevo. Y cuando los codos llegan al ángulo recto, la cabeza que está en el medio estira su cuello y su boca apenas cerrada se abre y dice “Ah.”

—Uno sobre otro. Ahí: Sí. Apretar. Aire afuera adentro. Quedar cerca.

Los brazos se aflojan por completo y un cuerpo cae encima de otro cuerpo. El primer cuerpo se mueve arriba. El segundo cuerpo se mueve abajo. Los sostiene un colchón. La primera boca,

cerrada apenas, se abre y dice “Sí.” La lengua sigue enrojecida. La segunda boca, entreabierta, se acerca a una oreja. Esa segunda boca se abre más. El par de brazos aprietan al segundo cuerpo sobre el colchón. La segunda boca queda abierta por completo. Exhala en la oreja. El aire suena hondo, continuo. Inhala y el aire suena igual. No se escuchan diferencias entre la inhalación y la exhalación. La segunda boca exhala de nuevo y queda abierta cerca de la oreja. La primera boca se abre entera. La lengua roja gira adentro. La segunda boca se acerca a la primera boca. Quedan a un centímetro.

—Disfrutar así. Momento en blanco.

II.

El sonido se apaga y la estática desaparece durante dos minutos. Se vuelve a encender. Acopla en agudo. Se ajusta. Queda preparado.

—De nuevo inicio. Distinto levemente.

Una boca cerrada inhala para adentro y se va abriendo. Otra boca, abierta, se le acerca. La primera boca se termina de abrir, sin llegar a verse los dientes. Adentro, el paladar está libre y la lengua, floja, sobresale. La segunda boca sigue abierta, a cuatro centímetros. Inhala la segunda boca sobre la primera boca. La primera se cierra de a poco, los labios apretados. No entra el aire. Suena agudo el aire que sale de la segunda boca.

—Ahora: Ay. Distinto.

Una cabeza debajo de una almohada gira hacia la izquierda. El cuello está expuesto, los músculos marcados. La segunda boca, entreabierta, se apoya sobre la almohada. Empieza a abrirse y a cerrarse sobre la tela de esa almohada. La cabeza, debajo de la almohada, vuelve a girar, hacia arriba. La primera boca, debajo de la almohada, dice “Ay.”

—Piernas y brazos. Muy distinto. Ahí: Así

Un par de piernas flexionadas sostienen el peso de un cuerpo, apoyado sobre las rodillas. Las palmas de las manos están apoyadas, abiertas, sobre una pared. Entre las piernas flexionadas hay un abdomen estirado. El par de piernas se extiende sobre las rodillas y vuelve a caer sobre los tobillos. Cuando las rodillas soportan el peso, los codos quedan estirados y las palmas abiertas sobre la pared. Cuando los tobillos soportan el peso, las manos se desprenden de la pared. Las rodillas y los tobillos se turnan para soportar el peso del cuerpo. Cuando se alternan con más velocidad, una boca abierta dice “Así.”

—Cuerpo entero. Casi igual. Ahí: Sí.

Los brazos se aflojan enteros y un cuerpo cae sobre otro cuerpo. El primer cuerpo se mueve arriba. El segundo cuerpo, abajo. Los sostiene un colchón. La segunda boca, cerrada, se abre y dice “Sí.” La lengua enrojecida. La primera boca, entrecerrada, se acerca a una oreja. Esa

primera boca se entreabre. El par de brazos aprietan al segundo cuerpo contra el colchón. La primera boca queda abierta y exhala en la oreja. El aire suena agudo, continuo. Inhala y el aire suena casi igual. Casi no hay diferencias entre el sonido de la inhalación y el de la exhalación. La primera boca exhala de nuevo y queda entreabierta cerca de la oreja. La segunda boca se abre entera. La lengua roja gira adentro. La primera boca y la segunda boca se acercan. Quedan a dos centímetros.

—Así disfrutar. Minuto blanco.

III.

El sonido desaparece por completo, de repente. Una boca suspira sobre otra boca. Un cuerpo se estira sobre un cuerpo. Los sostiene un colchón. La estática aparece, más aguda, como un timbre continuo. La primera boca se cierra. También la segunda. Ambas aprietan los labios. Adentro, los dientes se chocan entre sí en las dos bocas. El timbre agudo de la estática se detiene. Las dos mandíbulas se aflojan. El sonido acopla en grave. Se ajusta. Queda preparado para un contenido.

—Otra vez. Inicio con bocas.

Un cuerpo cae sobre un cuerpo arriba de un colchón. Los dos se mueven, uno arriba del otro. Dos piernas se flexionan, se estiran sobre un torso y una boca dice “Ah.”

—No. Inicio con bocas.

Una cabeza queda debajo de una almohada. La nariz de la cabeza huele los matices del algodón. Inhala fuerte. Un par de manos aprieta la almohada levemente. Después la suelta. La retira. El par de manos acaricia la cara enrojecida.

—No. Mal. Inicio con inhalación exhalación cerca. De nuevo.

La mano derecha acaricia la mejilla izquierda. Las caricias son tan suaves que casi no ocurren. La cara gira hacia la derecha: el cuello queda expuesto. La caricia llega al cuello de la misma forma: lo roza, casi ni siquiera lo roza. Otra mano se entrelaza con la mano que acaricia. Juntas las cuatro manos se agarran. Las bocas se acercan, una arriba y una abajo. Se exhalan el aire de una a otra, en un continuo de respiración. Se separan. Una boca baja por el cuello, baja por el pecho, baja por el abdomen.

El sonido acopla en agudo, muy fuerte. Las bocas se tensan. Los músculos se esfuerzan. Las mandíbulas se aprietan. El volumen del acople sube y baja repetidamente. El trasfondo agudo se hace continuo. Un par de manos tapa unas orejas. Otro par de manos tapa otras. Las manos cubren las orejas y acarician los lóbulos, despacio. El sonido agudo se intensifica. Las palmas de las manos se cierran más sobre las orejas. Una boca sonríe apenas. Otra boca le devuelve la sonrisa.

—No es así disfrutar.

El sonido desaparece de un momento a otro. La estática no vuelve a surgir. No hay nada que suene como trasfondo. Las manos se desprenden de las orejas. Acarician las mejillas. Las caras quedan enfrentadas. Los cuerpos sentados sobre el colchón. Bajan las manos y pasan por la curva de los hombros. Recorren las clavículas. Entre las dos manos de palmas abiertas queda el cilindro del cuello. A la nuca le llegan las yemas de los dedos, tibias, latiendo. El cuello se afloja y la cabeza cae hacia un costado. La boca se acerca y los labios se abren y se cierran sobre el cuello. El beso casi no ocurre entre los labios y el cuello. No es un beso. Es un roce leve, rasante, desplegado, horizontal, entre una boca entreabierta y la piel erizada del cuello. Las bocas se inhalan la una a la otra. Los músculos se aflojan con la exhalación. Los párpados se entrecierran. Las bocas sonrían juntas, suaves, sin risas que lleguen a sonar. Un cuerpo cae al lado del otro. Los sostiene un colchón. Una cara cierra los ojos. Los otros dos ojos se quedan viendo cómo es dormir.

Yamila Bêgné
Mayo, 2014